Habacuc

1 La revelación que vio el profeta Habacuc.
2 Yahvé, ¿hasta cuándo clamaré y no es-
cucharás? Te grito: "¡Violencia!", ¿y no vas a
salvar? 3 ¿Por qué me muestras la iniquidad
y miras la perversidad? Porque la destrucción
y la violencia están ante mí. Hay contienda,
y se levanta la disputa. 4 Por eso la ley está
paralizada, y la justicia nunca prevalece; porque
los impíos rodean a los justos; por eso la justicia
sale pervertida.
5 "Mirad entre las naciones, observad y asom-
braos maravillosamente; porque estoy obrando
una obra en vuestros días que no creeréis
aunque os la cuenten. 6 Porque, he aquí, estoy
levantando a los caldeos, esa nación amarga y
apresurada que marcha a lo ancho de la tierra,
para poseer moradas que no son suyas. 7 Son
temibles y terribles. Su juicio y su dignidad
proceden de ellos mismos. 8 Sus caballos son
más veloces que los leopardos y más feroces que
los lobos de la tarde. Sus jinetes avanzan con
orgullo. Sí, sus jinetes vienen de lejos. Vuelan
como un águila que se apresura a devorar.
9 Todos ellos vienen por la violencia. Sus hordas
van de frente. Recogen prisioneros como la
arena. 10 Sí, se burlan de los reyes, y los
príncipes son una burla para ellos. Se ríen de
toda fortaleza, pues construyen una rampa de
tierra y la toman. 11 Luego pasan como el viento

y siguen adelante. Son ciertamente culpables,
cuya fuerza es su dios”.
12 ¿No eres tú desde la eternidad, Yahvé mi
Dios, mi Santo? No moriremos. Yahvé, tú los
has establecido para juzgar. Tú, Roca, lo has
establecido para castigar. 13 Tú, que tienes ojos
muy puros para ver el mal, y no puedes mirar la
perversidad, ¿por qué toleras a los que proceden
con traición y callas cuando el impío se traga al
hombre que es más justo que él, 14 y haces a
los hombres como los peces del mar, como los
reptiles que no tienen jefe? 15 A todos los coge
con el anzuelo. Los atrapa en su red y los recoge
en su red de arrastre. Por eso se regocija y se
alegra. 16 Por eso sacrifica a su red y quema
incienso a su red de arrastre, porque por ellas
su vida es lujosa y su comida es buena. 17 ¿Va,
pues, a vaciar continuamente su red y a matar a
las naciones sin piedad?

2

1 Me pondré a vigilar y me situaré en las
murallas, y miraré a ver qué me dice y qué
respondo sobre mi queja.
2 El Señor me respondió: “Escribe la visión,
y hazla clara en tablas, para que el que corra
pueda leerla. 3 Porque la visión es todavía para
el tiempo señalado, y se apresura hacia el fin, y
no resultará falsa. Aunque se demore, espérala,
porque seguramente vendrá. No se demorará.
4 He aquí que su alma está hinchada. No es recto
en él, pero el justo vivirá por su fe. 5 Sí, además,
el vino es traicionero: un arrogante que no se

queda en casa, que agranda su deseo como el
Seol; es como la muerte y no puede saciarse, sino
que reúne para sí todas las naciones y amontona
para sí todos los pueblos.

6 ¿No tomarán todos estos una parábola contra
él, y un proverbio burlón contra él, y dirán: '¡Ay
del que aumenta lo que no es suyo, y del que
se enriquece con la extorsión! ¿Hasta cuándo?'
7 ¿No se levantarán de repente tus deudores, y
despertarán los que te hacen temblar, y serás
su víctima? 8 Porque has saqueado a muchas
naciones, todo el resto de los pueblos te saqueará
a causa de la sangre de los hombres, y por la
violencia hecha a la tierra, a la ciudad y a todos
los que la habitan.

9 ¡Ay del que obtiene una mala ganancia para
su casa, para poner su nido en alto, para librarse
de la mano del mal! 10 Has ideado una vergüenza
para tu casa, despojando a muchos pueblos, y
has pecado contra tu alma. 11 Porque la piedra
clamará desde la pared, y la viga desde la madera
le responderá.

12 ¡Ay del que construye un pueblo con sangre,
y establece una ciudad con iniquidad! 13 He aquí,
¿no es de Yahvé de los Ejércitos que los pueblos
se afanen por el fuego, y las naciones se fatiguen
por la vanidad? 14 Porque la tierra se llenará
del conocimiento de la gloria de Yahvé, como las
aguas cubren el mar.

15 "¡Ay del que da de beber a su prójimo,
derramando tu vino inflamable hasta que se
emborrachen, para que puedas contemplar sus

cuerpos desnudos! 16 Os llenáis de vergüenza y
no de gloria. ¡Tú también beberás y quedarás
al descubierto! La copa de la mano derecha de
Yahvé se volverá sobre ti, y la desgracia cubrirá
tu gloria. 17 Porque la violencia hecha al Líbano
te abrumará, y la destrucción de los animales te
aterrorizará, a causa de la sangre de los hombres
y por la violencia hecha a la tierra, a cada ciudad
y a los que la habitan.
18 "¿Qué valor tiene la imagen grabada, para
que su hacedor la haya grabado; la imagen
fundida, maestra de la mentira, para que el
que modela su forma confíe en ella, para hacer
ídolos mudos? 19 ¡Ay de aquel que dice a
la madera: "Despierta", o a la piedra muda:
"Levántate"! ¿Acaso esto enseña? He aquí que
está recubierto de oro y plata, y no hay en él
aliento alguno. 20 Pero Yahvé está en su santo
templo. Que toda la tierra guarde silencio ante
él".

3

1 Una oración del profeta Habacuc, con música
victoriosa.
2 Yahvé, he oído hablar de tu fama.
Me asombro de tus actos, Yahvé.
Renueva tu trabajo en la medio de los años.
En medio de los años hazlo saber.
En la ira, te acuerdas de la misericordia.
3 Dios vino de Temán,
el Santo del Monte Parán. Selah.

Su gloria cubrió los cielos,
y su alabanza llenó la tierra.

4 Su esplendor es como la salida del sol.
Los rayos brillan desde su mano, donde se esconde su poder.
5 La peste iba delante de él,
y la pestilencia seguía sus pies.
6 Se puso de pie y sacudió la tierra.
Miró, e hizo temblar a las naciones.
Las antiguas montañas se desmoronaron.
Las colinas milenarias se derrumbaron.
Sus caminos son eternos.
7 Vi las tiendas de Cusán afligidas.
Las viviendas de la tierra de Madián temblaban.
8 ¿Se disgustó Yahvé con los ríos?
¿Fue su ira contra los ríos,
o tu ira contra el mar,
que montasteis en vuestros caballos,
en sus carros de salvación?
9 Descubriste tu arco.
Llamaste a tus flechas juradas. Selah.
Divides la tierra con ríos.
10 Las montañas te vieron y tuvieron miedo.
La tormenta de aguas pasó de largo.
Las profundidades rugieron y levantaron sus manos en lo alto.
11 El sol y la luna se detuvieron en el cielo
a la luz de sus flechas cuando pasaron,
ante el brillo de tu reluciente lanza.
12 Marchaste por la tierra con ira.
Trillaste a las naciones con ira.
13 Saliste por la salvación de tu pueblo,
para la salvación de tu ungido.
Aplastaste la cabeza de la tierra de la maldad.
Los desnudaste de pies a cabeza. Selah.

14 Atravesaste las cabezas de sus guerreros con
sus propias lanzas.
Vinieron como un torbellino a dispersarme,
regodeándose como si fuera a devorar a los
desdichados en secreto.
15 Has pisoteado el mar con tus caballos,
agitando las poderosas aguas.
16 Lo oí, y mi cuerpo se estremeció.
Mis labios temblaron al oír la voz.
La podredumbre entra en mis huesos, y tiemblo
en mi lugar
porque debo esperar tranquilamente el día
de la angustia,
por la llegada de la gente que nos invade.
17 Porque aunque la higuera no florezca
ni haya frutos en las viñas,
el trabajo de la aceituna falle,
y los campos no den comida,
los rebaños sean quitados del redil,
y no haya manadas en los establos,
18 aún me regocijaré en Yahvé.
Estaré alegre en el Dios de mi salvación.
19 Yahvé, el Señor, es mi fuerza.
Hace mis pies como pies de ciervo,
y me permite ir a lugares altos.
Para el director de música, en mis instrumentos de cuerda.

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2024-03-28

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 28 Mar 2024 from source files dated 28 Mar 2024
fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13